

DEL TEATRO AL GUIÓN CINEMATOGRAFICO:

CATALINA D'ERZELL,

ESCRITORA PIONERA EN MÉXICO

Olga Martha Peña Doria*

Resumen

Catalina D'Erzell fue una dramaturga pionera en la adaptación cinematográfica de México. Cuatro de sus textos dramáticos fueron llevados al cine con mucho éxito. En 1936 se filmó *¡Esos hombres!* adaptada de su texto dramático que había triunfado en 1923. Asimismo, en 1942 adaptó su obra *Lo que sólo un hombre puede sufrir* cuyo reparto estuvo integrado por Andrés Soler y Carlos López Moctezuma, entre otros.

En 1943 se llevó al cine *La razón de la culpa* cuyo argumento y adaptación fue de la autora. La última película en la que participó la autora fue en *Como todas las madres* cuyo título teatral era *Maternidad*.

En todas sus películas triunfó y fueron exhibidas no solamente en México, sino en toda América Latina y el sur de Estados Unidos.

Abstract

Catherine D'Erzell was a dramaturge pioneer in the film adaptation of Mexico. Four of her dramatic texts were greatly acclaimed movies. In 1936 the film *Esos Hombres* was an adaptation from his dramatic text that had triumphed in 1923. Also in 1942 she adapted her work *Lo que solo un hombre puede sufrir*, where the cast consisted of Andrés Soler and Carlos López Moctezuma, among others.

In 1943 *La razón de la culpa* went to the cinema, its argument and adaptation was made by the author. The last film in which the author was involved was *Como todas las madres*, which had a theatrical title: *Maternity*.

All her films where a triumph and were exhibited not only in Mexico but throughout Latin America and the southern United States.

* Universidad de Guadalajara.

Palabras clave / Key words: dramaturgia mexicana, dramaturgia femenina, teatro y sociedad, cine y sociedad / Mexican drama, feminine dramaturgy, theater and society, film and society.

[El teatro ha sido gestor de argumentos cinematográficos, ya que sus argumentos han sido adaptados al cine desde el inicio del séptimo arte. El estudioso José Luis Sánchez Noriega en su libro *De la literatura al cine* afirma que

[...] el teatro representado y el cine presentan las siguientes diferencias: la representación teatral supone la irreproductibilidad de cada función, frente a la reproducción indefinida del filme que permanece inmutable; la simplificación de los soportes de la comunicación (que se limita al cuerpo del actor y a la mínima escenografía), mientras el cine necesita de una compleja tecnología; y la reducción al intercambio actores/espectadores frente al gran público anónimo de las salas cinematográficas.¹

Se ha cuestionado mucho el proceso de adaptación de teatro al cine, a pesar de que ambos medios poseen ambos similitudes. Linda Seger² indica cinco requisitos para la adaptación cinematográfica de una obra teatral:

- a) que pueda desarrollarse en un contexto realista;
- b) que pueda incluir exteriores;
- c) que esté vertebrada por un hilo argumental, por una historia;
- d) la magia de la obra no puede residir en el espacio teatral; y
- e) los temas humanos han de poder ser expresados más con imágenes que con palabras.

En cambio, en el teatro hay que contar una historia y desarrollar un tema con una duración de alrededor de un par de horas.

Todos estos elementos los tuvo en cuenta la escritora Catalina D'Erzell para adaptar sus obras de teatro y novelas al cine.

Esta dramaturgia mexicana de reconocido prestigio y una de las más importantes escritoras en las décadas de 1920 y 1930, escribió doce obras teatrales que fueron montadas con mucho éxito. De entre sus obras más reconocidas, cuatro de ellas fueron adaptadas por

¹ José Luis Sánchez Noriega, *De la literatura al cine*, Barcelona, Paidós, 2000, p. 32.

² Linda Seger, *Cómo convertir un buen guión en un guión excelente*, España, Rialp Ediciones, 1988, pp. 61-62.

la autora para la pantalla. Se considera a D'Erzell como una de las pioneras en la adaptación cinematográfica de México, ya que por lo general eran hombres los que realizaban esa labor. La incipiente guionista se preparó concienzudamente para lograr la adaptación y la elaboración de los guiones cinematográficos al involucrarse en la tarea de estar cercana al director del filme con el fin de conservar el contexto de la obra original y la misma psicología de los personajes.

D'Erzell fue una autora prolífica y polifacética, ya que incursionó en diversos géneros: teatro, poesía, novela, cuento, ensayo y radio. Sin embargo, el guionismo cinematográfico era nuevo para ella, y el temor de fracasar después de haber triunfado en tantos campos le obligó a preparar con ahínco sus guiones y adaptaciones; además, el cine mexicano experimentaba por primera vez con películas habladas en español y filmadas en México. Es así como la autora participó en este campo como guionista, adaptadora y argumentista.

Su primera experiencia cinematográfica fue con *¡Esos hombres!* (1924), adaptada de su obra teatral del mismo título. La siguiente invitación fue para su novela escrita en 1920 titulada *La inmaculada*. El año de 1942 fue muy productivo, ya que fue invitada para adaptar una novela de Pedro Cristera titulada *Carmen*, que fue llevada al cine con el título de *Alejandra*; asimismo adaptó su obra teatral *Lo que sólo un hombre puede sufrir*, que había sido escrita en 1936 y que conservó el mismo título; posteriormente adaptó su obra *La razón de la culpa* (1928), también conservando el filme el título teatral. La última que adaptó fue *Maternidad* que se tituló para el cine *Como todas las madres*.

La labor llevada a cabo por esta autora en el cine mexicano fue reconocida gracias al triunfo de sus películas en diversos espacios de los países de habla hispana. Su experiencia y creatividad salieron a flote de inmediato; todavía seguían triunfando sus obras teatrales y eso le valió para que al ser llevadas al cine lograran llegar al público con mayor facilidad. Los años treinta son clave para llegar a la cima como escritora de primera línea al ser el periodo en que alcanzó su madurez intelectual. Desafortunadamente no duró muchos años en el mundo cinematográfico y sólo participó en seis películas, como argumentista, adaptadora o guionista.

A continuación se presenta una reseña de sus seis películas y se enlistan los guiones que aún se conservan y que escribió aunque no fueran llevadas a la pantalla con el fin de dar a conocer las aportaciones que hizo D'Erzell al cine mexicano.

Su primera experiencia en el cine fue con *¡Esos hombres!*, texto dramático escrito en 1923 con el que tuvo mucho éxito. En octubre de 1936 en los estudios CLASA se inició la filmación de la película y su estreno tuvo lugar el 22 de abril de 1937 siendo una adaptación de la obra teatral y corrió a cargo de Producciones Continental. La película fue bien recibida por la crítica al ser de las primeras cintas que mostraron un avance en la cinematografía mexicana; de la misma forma la respuesta del público fue excelente. Las actuaciones de los actores fueron alabadas por la crítica y aceptadas por la autora según una entrevista que le hicieron en la revista *Hoy*, el 22 de abril de 1937. D'Erzell afirma en esta entrevista que no intervino en la adaptación, pero que los diálogos se respetaron fielmente de la obra de teatro. Al preguntarle un periodista sobre la interpretación de los actores, ella contestó:

En primer lugar puedo decirles que Adriana Lamar no solamente se revela como gran actriz dramática, sino que se consagra definitivamente como una de nuestras más rutilantes estrellas cinematográficas. Durante la exhibición privada de “¡Esos hombres...!” hubo un momento en que productores, exhibidores, invitados y yo, como autora, prorrumpimos en el más espontáneo y ruidoso aplauso para Adriana Lamar.

Asimismo, le cuestionaron sobre la escena más emotiva de la película y ella respondió;

Tiene varias de intensa emoción; pero donde ésta parece desbordarse es cuando Azucena, la protagonista, ya viciosa y degenerada, aparece en una lóbrega callejuela, mientras se escucha la voz maravillosa de la cantante mexicana Elvira Ríos entonando una canción de Agustín Lara “Noche de ronda”.³

De esta forma la autora se apuntó otro triunfo con su obra dramática que a pesar de no haber sido la adaptadora, solamente argumentista apoyó para que los encargados entendieran la psicología de los personajes y ante todo, que no se perdiera el espíritu de la obra.

³ La autora conservó todo lo que se publicaba en los periódicos y revistas, pero desafortunadamente en muchos de ellos recortó las fechas y el nombre de esos medios. Tengo en mi poder todos sus archivos, sobre todo los álbumes que ella realizó con cientos de anuncios, críticas y entrevistas a la autora, mismos que me permiten hacer esta investigación.

La película fue publicitada ampliamente por ser la primera vez que se llevaban a la escena temas nunca vistos en México como es el caso de una mujer divorciada y que vive en unión libre con otro hombre. En todos los periódicos de la ciudad de México se publicaron entrevistas con los actores y anuncios de ocho columnas dando a conocer la película y ponían pequeños escritos para atraer al público como el siguiente anuncio; “¡*Esos hombres!* ‘Una película que con noble intención y altas finalidades, descubre el velo que oculta el drama de millares de mujeres indefensas ante las acechanzas de los hombres’”.⁴ Otro anuncio de periódico dice ‘*Esos hombres*’ la obra dramática de Catalina D’Erzell que describe la tragedia de las mujeres indefensas ante la crueldad de la vida”.

Un artículo que se publicó en *Revista de revistas* el 20 de abril de 1937 afirma:

La cinematografía nacional se encauza por senderos francamente encomiables. Una de las últimas cintas realizadas con gran éxito *Esos hombres*, escena en la que aparece Adriana Lamar y Arturo de Córdoba. La obra está basada en el sensacional drama del mismo nombre de Catalina D’Erzell y su estreno se anuncia para el jueves 22 en el Cinema Palacio.

La compañía cinematográfica invitó a grandes artistas de la época como Adriana Lamar que representa a la protagonista de la obra, Arturo de Córdoba como el antagonista, así como la cantante Elvira Ríos, el cómico Luis G. Barreiro y como personajes secundarios Marina Tamayo, Emma Roldan y Manolo Noriega, todos bajo la dirección de Rolando Aguilar. El filme fue presentado en todo el país, así como en California y Texas.

La Inmaculada

En 1939, D’Erzell fue invitada por Atalaya Films de Hollywood, California para adaptar al cine su novela *La Inmaculada* escrita en 1920. La autora aceptó la propuesta y después de haber viajado a Los Ángeles para entrevistarse con los productores se planeó la filmación para el mes de junio de ese año. El fin de la compañía cinematográfica era hacer películas en español que reflejaran el verdadero espíritu hispano, de ahí que la novela les pareció ideal para

⁴ *Excélsior*, 23 de mayo de 1937.

retratar a una clase media típica como es lo que presenta la novela. Los problemas de comunicación fueron más fuertes que el deseo de ver en la pantalla la película al haberse traducido al inglés para de ahí traducir los diálogos al español. Todos estos movimientos provocaron un cambio de apreciación en el personaje central, Consuelo, sobre quien gira la acción y le dan importancia a René, personaje que es el marido pero no el eje del conflicto. Esto fue provocado por la misma compañía, ya que la idea de filmar esta película fue de Fortunio Bonanova, famoso actor español afincado en Hollywood; el conflicto fue creciendo entre D'Erzell y la compañía hasta llegar al rompimiento total, negando la autora toda vinculación con la película.

Uno de los motivos fue la inclusión de un adaptador no mexicano, Paul Pérez quien hizo los diálogos en inglés con “escenas, personajes y diálogos enteramente alejados de nuestras realidades psicológicas y de expresión”, según declara D'Erzell en una carta dirigida a los medios impresos.⁵ Por otra parte, al ser Bonanova un actor de renombre en Hollywood se cambió el contexto de la obra, girando sobre el personaje protagonizado por él y no sobre *La Inmaculada* protagonizada por Andrea Palma. El asunto terminó al haberse filmado la película a pesar de la negativa de D'Erzell y fue bien recibida por la crítica en California, pero no por el público y menos en México. Ésta fue la única ocasión en que la autora tuvo un acercamiento con la cinematografía hollywoodense que no le dejó buen sabor de boca.

Desafortunadamente, la idea de mostrar nuestras raíces dentro de la cinematografía norteamericana nunca tuvo éxito a pesar de las buenas ideas. No todas las películas filmadas en español fueron aceptadas, ya que el idioma no era lo único importante para el público, sino la presentación de la idiosincrasia del hispano a través de un argumento creíble para el público. A pesar de todas esas aventuras D'Erzell reconoció la buena dirección, la música, la interpretación que hicieron los actores y ante todo, los recursos técnicos utilizados; sin embargo, la película fue exhibida en un cine de tercera categoría en México y con muy poca o nada de atención de la prensa. Sin embargo, la autora provocó una gran polémica en los medios escritos en México afirmando que ella no había realizado la escenificación fílmica de su novela, pero cuando ella fue a Los Ángeles y conoció el libreto se negó a aceptarlo porque cambiaron totalmente su obra. Todo esto provocó ríos de tinta como afirman en los medios escritos

⁵ La carta está en los archivos de la autora.

en México a favor de la autora y en Hollywood en contra; sin embargo, la película se realizó y la autora pidió que desaparecieran su nombre en el filme.

Lo que sólo un hombre puede sufrir

En octubre de 1942 se inició la filmación de esta obra dramática que tantos éxitos cosechó durante la temporada teatral en 1936. El estreno tuvo lugar el 22 de enero de 1943 y fue realizada por la Compañía Cinematográfica Mexicana. El argumento y la adaptación estuvo a cargo de su autora, Catalina D'Erzell.

El director Juan J. Ortega logró reunir a muy buenos actores que lograron entender la psicología de los personajes y darle el matiz adecuado. El reparto estuvo integrado por Andrés Soler como el padre engañado, Matilde Palou como la madre que tuvo una relación con otro hombre durante su matrimonio, Carlos López Moctezuma como el amante de la madre y padre del novio. David Silva y Susana Guízar como la pareja de enamorados que no podrá casarse debido a que existe la posibilidad de que sean medios hermanos.

D'Erzell comentó en una entrevista que le hicieron cuando se representó su obra teatral en Los Ángeles, California.

En esta ocasión me he apartado de mi modalidad de defensora de la mujer. Alguna vez debía acercarme al dolor masculino, para que en lo sucesivo los hombres mismos acepten mejor mis razonamientos en pro de las mujeres, habiéndome conocido esta vez justiciera y comprensiva para con ellos. También ellos sufren y también ellas pecan y en esto está la crudeza de mi comedia. Sin embargo, la escribí pensando en las de mi sexo. He querido hacerles ver, quizá muy rudamente, que la decantada igualdad entre el hombre y la mujer sólo puede ser en lo que respecta a la elevación espiritual y nunca en lo que atañe a la licencia de las costumbres, que antaño, ahora y siempre, harán de la mujer irredenta y de los hijos una desdicha, porque todo error femenino es trascendental y definitivo. El hogar mexicano ha de salvarse o perderse exclusivamente por la mujer.⁶

En el periódico *Excélsior*, en el mes de abril de 1943, apareció una crítica muy positiva que entre otros tema comenta:

⁶ *La Opinión*, julio de 1943.

Lo que sólo un hombre puede sufrir, a nuestro juicio constituye un nuevo paso del cine nacional hacia el éxito y refrenda los triunfos obtenidos en los últimos tiempos. Se trata de una película bien presentada, con buenos actores, bellísima música, fotografía y sonido de calidad y magistral dirección, es decir, reúne todos los elementos necesarios para llegar al alma de los públicos y hacer de ella una de las muy pocas cintas que se recuerdan con cariño. Tenemos conocimiento que este *film* ha sido contratado en toda la República y está siendo solicitado de muchos países del extranjero.

La publicidad en los periódicos fue muy importante y así vemos en el periódico *El Universal*, el 4 de abril de 1943, una página completa con el anuncio de la película en el que con fotos de todos los actores dice:

¡Tres amores impetuosos y arrolladores! Uno casto, otro impuro y el otro estéril. Mucho se ha hablado de lo que la mujer sufre; pero nada se ha dicho de lo que sólo un hombre puede sufrir.

“Lo que sólo un hombre puede sufrir” de la celebrada obra de Catalina D’Erzell.

La película fue presentada con mucho éxito en Los Ángeles, California y la publicidad fue muy favorecedora como el anuncio de página completa del periódico *La Opinión* que publicó el 7 de marzo de 1943 el siguiente anuncio:

En el teatro alcanzó un grandioso éxito [...] ahora en la pantalla es una soberbia realización del cine. La mejor obra de Catalina D’Erzell. Un drama profundamente humano de intenso realismo que llega al corazón y que inunda de lágrimas los ojos. “Lo que sólo un hombre puede sufrir” plantea esta tremenda interrogación. ¿Qué debe hacer un padre que adora a su hija cuando descubra que su mujer es infiel y su hija es de otro? El drama más conmovedor y más humano que se ha escrito hasta hoy sobre los íntimos problemas del hogar. El tremendo conflicto de dos seres que se aman y que ven amenazada su felicidad por el pecado de sus padres.

De esta forma la autora vuelve a triunfar con una obra que logró conmover a un público no sólo mexicano sino de muchos países de habla castellana, quienes disfrutaron de una buena película, con detalles muy bien cuidados, un excelente guión, música alegre y magníficos actores.

La razón de la culpa

Los éxitos de Catalina continuaron y la misma compañía cinematográfica volvió a contratar a la autora para que realizara la adaptación de esta película. El investigador Emilio García Riera, en su libro *Historia del cine mexicano*, apunta que el argumento y guión es de D'Erzell. Se comenzó a filmar en noviembre de 1942 y se estrenó en abril de 1943.

El reparto estuvo integrado por Blanca de Castejón, como la madre, Andrés Soler, como el padre, Pedro Infante, como el amante de la madre y después novio de la hija, María Elena Marqués, como la hija y Mimí Derba, como la amiga de la madre. En la dirección Juan J. Ortega y en la producción y distribución en el extranjero la Compañía Cinematográfica Mexicana y Panamerican Films. S. A.

El éxito de la película fue muy importante y la compañía cinematográfica supo manejar la publicidad y sobre todo la exhibición no sólo en el país sino en el extranjero. Los anuncios de la película son muy emotivos con el fin de atraer público; en uno de ellos dice: “La obra cumbre de Catalina D'Erzell. Adaptada y supervisada por la misma autora”, “Una extraña y potente rivalidad surge entre una madre y su hija. El amor estalla en sus corazones y llena de sombras sus almas. Cuatro vidas se encuentran en el cruce de los caminos del destino... madre e hija... novio y esposo... y son hojas que giran en un torbellino de pasión”.⁷ La crítica fue positivamente unánime en su dictamen y así en la sección de cine del periódico *El Gráfico* comentan:

Catalina D'Erzell ha traído a nuestro cinema algo que no abundaba: temas. Nuestra dramaturgia ya ha conquistado no pocos éxitos, tanto en las tablas como en la pantalla [...] No hemos leído ni visto ninguna creación de la señora D'Erzell que nos parezca absurda, irreal [...] Andrés Soler se nos ha convertido en un personaje que sabe adentrarse en nuestro espíritu, al que sin titubeos, nos complacería estrechar la mano y consolar en sus amarguras. Tal como en el caso del esposo y padre de *La razón de la culpa* [...] Blanca de Castejón ¡estupenda conquista para la cinematografía nacional! una actriz completa. Cómica y dramática. Con vasta experiencia [...] es un caudal de posibilidades [...] Pedro Infante es el galán, el tercero en discordia [...] un hombre rico, joven, que se enamora de la compañera de su protector [...] y de la hija. Peliagudo

⁷ *Excélsior*, abril de 1943.

papel para un actor aún poco diestro ante la cámara, pero sale airoso [...] ¿Es mucho “papel” para María Elena Marqués? No obstante, es agradable a la vista este nuevo elemento de nuestro cinema. Tiene personalidad y, además, es bella y de voz agradable.⁸

La película fue un nuevo triunfo para la autora y se presentó en los mejores cines del país y del extranjero. Llama la atención la publicidad tan importante que hicieron en todos los periódicos como en el *Excelsior* que en diversos días publica con excelentes fotografías de los actores algunas frases como:

“La razón de la culpa”. ¡Madre e hija disputándose el amor de un hombre! ¡Tempestad en dos almas!

¡Un amor puro que destroza dos almas y se sublima con el sacrificio y el dolor! Madre e hija. Novio y esposo. Juguetes de un destino caprichoso.

Una extraña y potente rivalidad surge entre una madre y su hija.

El amor estalla en sus corazones y llena de sombras sus almas [...]

Cuatro vidas se encuentran en el cruce de los caminos del destino [...] madre e hija, novio y esposo [...] y son ahora hojas que giran en un torbellino de pasión.

Como todas las madres

Un triunfo teatral más de Catalina D’Erzell fue *Maternidad* y con ese éxito era imposible no aprovechar sus obras teatrales para llevarlas al cine y así es invitada ahora por Producciones Grovas, S. A., para utilizar el texto dramático para el argumento de la película *Como todas las madres*, cuyo título original en el teatro fue *Maternidad*.

La filmación se inició en enero de 1944 y el estreno tuvo lugar el 6 de mayo del mismo año, siendo ésta la última vez en que participó D’Erzell en el cine. Hubo mucha expectación para la realización de esta película y la publicidad fue enorme. Se publicaron pequeños libritos con fotografías y textos de la película, anuncios a doble página en los periódicos, realizando así una campaña publicitaria muy interesante con el fin de que pudiera viajar la película por toda América y el sur de Estados Unidos. El elenco estuvo conformado por Joaquín Pardavé, Fernando Soler, Sagra del Río, Pituka de Foronda, Lolita Camarillo, Amelia Wilhelmy, Elena D’Orgaz, Manolo Fábregas, etc., bajo la dirección de Fernando Soler.

⁸ *El Gráfico*, abril de 1943.

En el periódico *El Universal* aparece un anuncio de la película a doble página, que dice:

Grandioso estreno. ¡El triunfo más rotundo del incomparable Joaquín Pardavé! ¡La revelación y consagración al cine de una de nuestras actrices máximas: Sagra del Río! ¡La obra que alcanzó 38 representaciones en Bellas Artes, debida a nuestra gran Catalina D'Erzell. Una película que dedicamos fervorosamente a todas las mujeres; a las que tienen hijos, a las que no los tienen, a las que los perdieron; a las que los esperan...! Ya que toda mujer porque Dios ha querido, dentro del corazón lleva un hijo dormido.⁹

A pesar de haber entrevistado a la hija de D'Erzell y haber investigado en sus archivos, no aparece en ningún lado información sobre la razón por la que se alejó del cine siendo ya triunfadora y que tenía un futuro promisorio.

Conclusiones

D'Erzell, desafortunadamente, no llegó a ver filmados algunos guiones cinematográficos que escribió. En pequeñas notas periodísticas se localiza información acerca de un guión que no se encuentra en los archivos de la autora. Se trata de la adaptación que hizo de un poema titulado “El brindis del bohemio”, obra perteneciente a Guillermo Aguirre y Fierro, “Chantecler”. La misma autora la hizo para la radio y la presentó en las temporadas de “Teatro del aire”; sin embargo, jamás la logró ver en el cine.¹⁰ En 1941 escribió la obra teatral titulada *La ciénega*, pieza que fue su último texto; posiblemente en ese mismo periodo haya preparado la adaptación cinematográfica que tituló *El gran Leonardo*, texto que todavía se conserva en los archivos de la autora, pero que jamás pudo ser llevado al cine. La temática es similar a la obra teatral que tantos éxitos cosechó. Entre los múltiples anuncios publicitarios acerca de la autora y con el fin de tratar de buscar los motivos de su retiro del cine se encontró una nota interesante:

⁹ *El Universal*, 6 de mayo de 1944.

¹⁰ Esta información se obtuvo por medio de los anuncios que ponía la estación de radio XEW y XEWX.

Convaleciente

Después de dos semanas, en que por momentos estuvo gravísima, la escritora Catalina D'Erzell ya se encuentra convaleciente. De ahí que haya comenzado a retocar la adaptación cinematográfica que ha hecho de “El brindis del bohemio”, de Aguirre y Fierro, y la de “Expiación, un cinedrama inspirado en una novela inglesa.”¹¹

En diciembre de 1944 Catalina registró un cinedrama titulado *Expiación*, que está inspirada en una novela inglesa del mismo título de la novelista Wood (desafortunadamente no da mayores datos). Nuevamente nos encontramos con otro texto que nunca fue llevado a la pantalla, a pesar de ser un buen guión. No se pudo saber las causas de la negación, ya que la autora no dejó escrito ningún dato acerca de ello. El argumento gira alrededor de una joven enamorada de su esposo, con el que tiene tres hijos, pero que su cuñada se dedica a hacerla desdichada. Hay un joven, que está enamorado de ella y que con engaños la hace salir de una fiesta, embriagándola y abusando de ella. Se fuga con él abandonando a su marido y a sus hijos. Se van a Francia pero les toca vivir la Guerra Mundial y ella es rechazada por el ambicioso Gabriel y decide volver a su patria. Tiene un accidente de avión y se ve involucrada en una falsa identidad. Regresa a México destruida físicamente por el accidente y sin atreverse a ver a su ex-marido que se ha casado con la mujer a quien Isabel le tenía celos por haber creído que éste la engañaba. Muere ella, pero llega a ser reconocida por el hijo. Cabe aclarar que la película está llevada a través de la voz de Isabel en la que le relata su odisea y el engaño de que fue objeto.

Otro trabajo de adaptación que realizó la autora fue *Alejandra* que comenzó a filmarse en diciembre de 1941 y se estrenó el dos de julio de 1942. El elenco estuvo formado por los más reconocidos artistas de la época como Arturo de Córdoba, Sara García, Anita Blanch, Susana Guízar, Dolores Camarillo y Rafael Baledón. La película recibió excelente crítica de los medios como la que apareció en la sección de cine del *Excélsior* después del estreno;

Alejandra es de esas películas que se destacan por una diversidad de motivos: el argumento, la realización, los artistas, la fotografía y la pre-

¹¹ Desafortunadamente la autora no recortó correctamente ya que no aparece el nombre del periódico ni la fecha, sin embargo, se puede pensar que fue un poco antes de su muerte acaecida en 1950.

sentación. Los artistas actúan poniendo toda su voluntad para lograr que el público se emocione [...] Si hubiera que premiar a los artistas que toman parte en esta película, por su actuación, el premio sería para Anita Blanch.¹²

La crítica fue unánime para alabar el trabajo no sólo de los actores, sino también de la adaptación que hizo D'Erzell partiendo de la novela de Pedro Cristera. La publicidad que se hizo fue muy importante y el éxito de taquilla fue favorable y así lo confirman los periódicos de la época. En uno de los anuncios del periódico *El Universal* con fecha de 12 de julio de 1942 dice: “La historia de un amor y un vals inolvidable. *Alejandra* ¡Una película que es toda una evocación!”, “La mujer que se enamoró de su padre”, “Un amor la hizo caer, y así nació *Alejandra*”

La labor que Catalina realizó en el cine fue reconocida al haber triunfado las películas no sólo en México sino en los países en donde se presentaba. Desafortunadamente no existe información en los archivos de la autora, de los éxitos que logró en el extranjero, solamente tenemos de nuestro país, pero se puede suponer que al haber podido participar en seis películas, ya le avala como adaptadora, guionista o argumentista. Sin embargo, no se puede dejar de reconocer que la labor de la autora fue muy importante para que se llevaran a la pantalla temas concernientes a la mujer. Catalina D'Erzell es considerada pionera en el rompimiento del canon social, al cambiar las posiciones del dominador y de la dominada, y mostrar diversos comportamientos de las protagonistas y sus consecuencias. En el teatro y el cine siempre habían puesto a la mujer como la modelo de bondad, buena hija, esposa, madre, casada o soltera; es decir, comportamientos impuestos de mujer generosa, humilde, callada, obediente, recatada, pudorosa, fiel; en una palabra, la mujer dispuesta a cualquier sacrificio por defender su honor, el buen nombre y la felicidad de los suyos. En resumen, la mujer como protagonista teatral y cinematográfica no había pasado de ser “la sufrida mujer mexicana”. En contraparte, la dramaturgia de D'Erzell presenta a mujeres que en la vida diaria delinquen, aceptan el deshonor por amor y son capaces de tener aventuras amorosas al paralelo que el hombre, sin importar que fueran rechazadas por la sociedad o eliminadas de la vida familiar, de ahí que se pueda entender el porqué fueron llevadas al cine.

¹² *Excélsior*, julio de 1942.

Un rasgo importante del teatro derzeliano es que sus protagonistas son ubicadas fuera del hogar, en un espacio que no es ni público ni privado, sino un espacio prohibido para la mujer. La autora escribió un teatro de denuncia en el que muestra abiertamente que la sociedad no está preparada para aceptar esta gama de mujeres que se atreven a romper con los cánones de una sociedad cerrada, como lo era en el México de los años veinte y treinta. Tal vez la autora veía que la mujer estaba preparada para un cambio, mas no así la sociedad posrevolucionaria, y de ahí parte que sus personajes femeninos tienen que recibir un castigo, que eso fue lo que la llevó al éxito teatral y cinematográfico.

Se puede afirmar que esta “literatura se transforma en el instrumento que la joven (escritora) utiliza para explorarse a sí misma en relación a su circunstancia, y encontrar su papel en la sociedad”.¹³ Así, la autora exploró a la mujer mexicana y, por ende, a sí misma, con su obra literaria, que abarca narrativa, poesía, teatro, radio, cine y periodismo. En cada uno de los géneros en que incursionó dejó patente su ideario como mujer, como profesionista de la palabra y como defensora de los derechos de las mujeres en el mundo¹⁴. Catalina D’Erzell fue la primera dramaturga mexicana que incursionó en el cine, con este medio tuvo mucho éxito al llevar al mundo cinematográfico obras que quería ver el mundo mexicano y latinoamericano, pero que siempre estuvieron vedados para la sociedad, de ahí la importancia de dar a conocer su participación en este género.

Bibliografía

- García Riera, Emilio, *Historia documental del Cine Mexicano*, t. 3. Jalisco, Universidad de Guadalajara, 1992.
- Peña Doria, Olga Martha, *Digo yo como mujer... Catalina D’Erzell*. Guanajuato, La rana/ Gobierno del Estado de Guanajuato, 2000.

¹³ *El Gráfico*, vol. 53, 1988.

¹⁴ La autora también se dedicó a la adaptación de textos teatrales para la radio y llegó a tener una compañía titulada Teatro de la Comedia que se transmitía cada domingo por XEW y XEWW, “La voz de la América Latina desde México”. El título del programa era “Teatro del aire”. Esta serie apareció aproximadamente en septiembre de 1940, bajo la dirección de D’Erzell y con un grupo de actores muy amplio y, al mismo tiempo, invitaba continuamente a participar a los grandes actores de la época. A la muerte de la autora, acaecida en 1950, su hija Elia D’Erzell continuó por varios años esta labor.

- . *Catalina D'Erzell, pionera del feminismo literario mexicano del siglo XX*. Jalisco, Universidad de Guadalajara, 2010.
- Sánchez Noriega, José Luis, *De la literatura al cine*. Barcelona, Paidós, 2000.
- Seger, Linda, *Cómo convertir un buen guión en un guión excelente*. España, Rialp Ediciones, 1988.